

Museo Casa Natal de Jovellanos

Exposición: **EL ARTE INVITADO. La modernidad y el informalismo como diálogo**

(23 de junio al 17 de septiembre de 2017)



Antoni Tàpies. *Boca y l tombada*, 2000
Pintura y lápiz sobre papel; 73 x 101 cm.

La Colección Los Bragales nace como consecuencia de la labor que Jaime Sordo viene desarrollando como coleccionista de arte moderno y contemporáneo. Ingeniero de profesión y empresario por vocación, comenzó su relación con el arte en los años 70, momento en el que adquiere las primeras piezas siendo aún universitario. Fue ese el inicio de una pasión que no ha visto fin y que continúa arrastrándole a ferias nacionales e internacionales, a galerías de todo el mundo o a recibir premios como el reconocimiento al coleccionista del año 2013 por el Instituto de Arte Contemporáneo (IAC).

La importancia de su colección no es sólo estimable por la excepcional calidad de las muchas piezas que lo conforman, sino también por el valor social que ha sabido imprimir en su concepción de colección y que se ha materializado en numerosas exhibiciones, bien como eje fundamental o acompañando a otras.

La selección de obras que ahora se presenta en el Museo Casa Natal de Jovellanos busca establecer un diálogo abierto con un conjunto de piezas relevantes de la colección permanente. El resultado pone de relieve la existencia de dos líneas de trabajo entre los artistas representados que trabajan fundamentalmente a mediados del siglo XX.

Por un lado las propuestas que enlazan con la poética surrealista como es el caso de Tharrats, Ponç o Eugenio Granell, y de otro la obra de aquellos autores que, de una manera más o menos directa, se relacionan con el informalismo, como Tàpies, Millares y Canogar. Estos artistas que cobraron impulso desde finales de los cuarenta, evolucionaron hacia posiciones profundamente abstractas y matéricas, contexto en el que destaca en Madrid el grupo El Paso, al que se sumaron Antonio Suárez, Rafael Canogar, Luis Feito, Manolo Millares o Manuel Rivera y, fuera de este colectivo pero en la órbita madrileña, Cristino de Vera y Lucio Muñoz. Antonio Suárez junto a Orlando Pelayo son dos figuras claves del panorama artístico asturiano, cuya obra esta muy bien representada en la colección permanente del museo, gracias a la estrecha colaboración mantenida con los creadores y sus familias. Con esta exposición su obra se vincula a una de las líneas de trabajo dominantes en el contexto artístico nacional del que ellos forman parte.